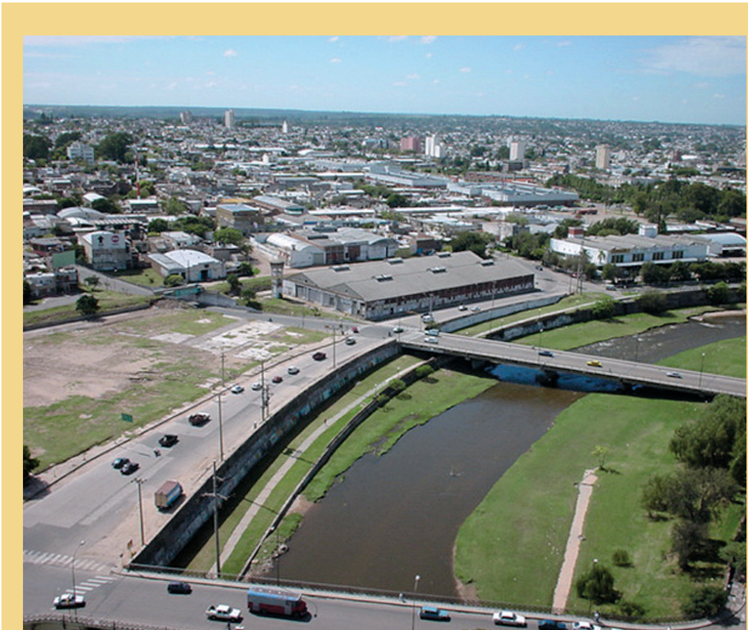
RAFAEL YOHAI

m2

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 14 DE MAYO DE 2005.
AÑO 7. Nº 325.

de vuelta

el viejo hotel Phoenix renace de sus cenizas con su fachada restaurada y con el nombre de Esplendor



Antes Abasto, ahora Concejo Deliberante

La costanera norte de la ciudad de Córdoba, que bordea el río Suquía, tendrá una obra importante que ayudará al mejoramiento de este sector urbano de la Cañada. Desde la desafectación del antiguo mercado, la zona llamada Area Portal del Abasto requiere una refuncionalización y nuevas inversiones. El nuevo Concejo Deliberante es una buena herramienta para levantar el área y los cordobeses, atentos al entorno inmediato, desde el título del llamado a concurso recalcan el interés por recibir propuestas no sólo para el edificio sino para sus accesos y sus bordes.

Además es bueno destacar que el llamado organizado desde el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Córdoba junto con Fadea sigue una línea en donde las convocatorias son de orden nacional. Este punto, que debería ser siempre así, de hecho no lo es en otras provincias. Lo raro es que dentro de las que no tienen esta sana costumbre se encuentre la de Buenos Aires. El Capba no acostumbra a convocar más que a sus matriculados y a veces los organiza de tal modo que sólo lo pueden hacer distrito por distrito. Sin dudas es pensar en chiquito y de una manera en nada federal. Los arquitectos bonaerenses no necesitan este handicap para poder trabajar, por suerte los cordobeses ya se dieron cuenta de eso hace rato. Hoy están organizando el concurso más importante en el que se puede participar.

El concurso en cuestión, abierto desde el miércoles, es para la confección del anteproyecto para la nueva sede del Concejo Deliberante de la Ciudad de Córdoba e ideas para la renovación urbanística del Area Portal del Abasto. La implantación de los terrenos que se organizan en forma de gajo sobre la costanera norte del río Suquía son los mismos en donde hasta la década del ochenta funcionaba el Mercado. Del edificio no queda nada en pie, pero sí permanecen dos galpones en el terreno más chico de los asignados. El llamado está encaminado por un lado a plantear soluciones para la costanera norte de la ciudad y el borde del río Suquía, que requiere ser mejorado en su entorno inmediato, y a organizar el vínculo del nuevo edificio con el resto de la ciudad, priorizando el aspecto circulatorio, vehicular y peatonal.

El programa de tres mil seiscientos metros cuadrados albergará tanto a los representantes políticos como a las autoridades y concejales, y a los bloques partidarios. Por otro lado, la administración y gestión deberán ser implantados en los dos terrenos, uno de once mil y el otro de siete mil metros cuadrados. El concurso cerrará el 15 de julio a las cuatro de la tarde.



RAFAEL YOHAI





RAFAEL YOHAI



RAFAEL YOHAI

Las fachadas de la esquina de San Martín y Córdoba relucen restauradas, con sus carpinterías reparadas y aisladas. Los interiores son lanzadamente modernos, el exterior ejemplar, con sus sistemas decorativos italianizantes limpios y en foco.

La vuelta de un hotel

Caído en desgracia, el tradicional Phoenix perduraba en la esquina de San Martín y Córdoba. A punto de reabrir como el Esplendor, el edificio ya muestra su fachada recuperada con cariño y rigor, hasta en sus carpinterías.

POR SERGIO KIERNAN

Ah andaba ruinoso, viviendo de sus amplias memorias y transformado en algo as como un hotelito con una ubicaci n privilegiada en la manzana superhist rica recontra hist rica, absolutamente hist rica de las Galer as Pac fico. Daba cosa verlo as , con su fachada italiana felizmente en su lugar pero ca da y sucia, animado s lo por algœn mochilero extranjero. Pero el hotel Phoenix le termin haciendo honor a su nombre de pÆjaro m tico y estÆ renaciendo de sus cenizas, con sus interiores vueltos a construir, un invisible piso mÆs y el nombre de Esplendor.

El Phoenix tiene un lugar particular en la historia chica de Buenos Aires. Era el hotel de los ingleses, presente en las memorias de incontables inmigrantes como el primer techo en estas costas tan lejanas. En tiempos en que los buques todav a mezclaban chimeneas y mÆstiles, y amarraban casi en la bajada de C rdoba, los ingleses, escoceses, galeses e irlandeses repechaban la barranca de la avenida para llegar a la esquina donde se hablaba su lengua, se ayudaba en el aterrizaje en el nuevo pa s y se pod a comer si se tra an una cuantas guineas en el famoso Alexandra. Es que el restaurante del Phoenix, que honraba con su nombre a la reina consorte del primer rey inglØs del siglo 20, era uno de los mejores de comida inglesa del pa s. Claro que esto suena bizarro comida es un sustantivo que no se lleva bien con el adjetivo inglesa pero eran tiempos en que el comedor de la terminal de Retiro era uno de los cinco mejores restaurantes britÆnicos del mundo, junto a tres de Londres y uno de Hong Kong. El roastbeef con Yorkshire pudding porteæo era cosa seria.

Para fines del siglo 20, el Phoenix ya no atend a a una comunidad inexistente y se limitaba a perdurar con precios acomodados, habitaciones pequeæas de altura desmesurada y un cierto encanto. Una serie de reformas sin ton ni son lo hab an privado de sus baæos pero hab an dejado sus armarios descomunales, algœn panel de buena may lica, unas chimeneas con fondos de hierro colado, una estupenda escalera que parec a de madera pero era de metal y parte de sus sistemas decorativos en las Æreas comunes. El restaurante ya ni se llamaba Alexandra pero todav a mostraba las columnas y las marqueter as originales. La entrada era un zaguÆn estrecho presidido por dos mØnsulas en forma de mÆscaras femeninas.

Lo que no se ve a era la falta de inversi n del concesionario, que fue dejando que el edificio se deteriorara gravemente, pero que ni as logr seguir. El Phoenix qued vac o y cerrado, situaci n de riesgo que en esta Buenos Aires todav a sin ley de patrimonio puede significar la piqueta, la reforma posmo a la moda o la tapera.

Por suerte, estamos en un boom tur stico. Con su ubicaci n y su volumen, el Phoenix ten a dos cartas ganadoras para seguir en su oficio hotelero y sus dueæos terminaron asociados al Grupo Fºn, que lanza y administra hoteles como los Dazzler cuatro en Buenos Aires y uno en Bariloche y estÆ lanzando los Esplendor con uno de 62 habitaciones en El Calafate y con el hasta ahora llamado Phoenix.

Pasar a ser Esplendor signific una obra de cierta entidad y con complicaciones nada menores. Primero, lo principal: la fachada del hotel fue restaurada con una prolijidad y un cariæo ejemplares. La ciudad se gan una esquina patrimonial puesta a nuevo en la que se puede leer cada voluta de cada mØnsula y donde los rusticados tan pronunciados del edificio tienen una textura de material y no de capas y mÆs capas de pintura. Es tambiØn una alegr a volver a verles la cara a los severos atlantes que pueblan este edificio, con sus barbas l quidas y sus ojos feroces, limpios de lagaæas.

Y un destacado y subrayado para el equipo de la arquitecta Liliana Brea y para el Grupo Fºn: no cayeron en la c moda fiaca de tirar las carpinter as del hotel con la excusa del ruido del trÆnsito y el control climÆtico. Cada puerta-ventana del Esplendor es la original, vieja de un siglo, amorosamente restaurada y ajustadamente burleteada, con paneles dobles de aislamiento que funcionan de maravilla. Y hasta comentan que el costo final no supera el de reemplazarlas con la gastada y berreta perfiler a de hoy...

Por dentro, el hotel estaba en estado cr tico, intervenido una y otra vez hasta la locura, con serios problemas en su œnico patio, aunque estructuralmente ntegro, verdadero saludo a sus remotos constructores que lo asentaron sobre pilares de ladrillo y lo alzaron con una mezcla de hierros y muros autoportantes. Pero entre lo que hab a que cambiar para que el hotel fuera practicable y lo que el c digo exige para reinaugurar y en esto, que implica considerables destrucciones patrimoniales, la ciudad s que tiene ley y es estricta del interior qued realmente el Alexandra, el zaguÆn de entrada y el s tano.

Lo que se ve hoy al entrar es bÆsicamente un gran espacio que toma toda la altura del edificio y se ilumina con dos claraboyas perimetrales, allÆ arriba, con pasillos alrededor y puentes al medio que unen cada lado y sirven de arribo a los dos ascensores. Los dos primeros pisos y la planta baja mantienen sus alturas monumentales, cinco metros mesurados apenas por un cielorraso que flota a un metro del real, escondiendo instalaciones y salvando al pasajero del vØrtigo. Los dos pisos superiores son apenas mÆs bajos y s lo el cuarto es nuevo, cosa que no se ve porque la fachada lo oculta absolutamente.

Los patios y el piso superior, por supuesto, no son parte de la estructura original, que ni en sueæos podr a sostenerlos. Los grandes vanos centrales son formados por una estructura de hormig n que fue construida insertada en los muros originales, demolidos s lo cuando se complet lo nuevo. A esta ingenier a se le sum una serie de losas muy livianas de hormig n y telgopor, que recubren en matrimonio consumado las bovedillas originales, muy gauchas ellas y ah en su lugar.

Con mÆs de 4000 metros cubiertos, el Esplendor tiene 20 suites, 3 vip y 29 habitaciones, todas con un dramatismo de decoraci n que avisa que este no es un hotel an nimo. Por ejemplo, las puertas de acceso tienen la altura de los cielorrasos, cuatro metros exactos. Abrirlas es una experiencia poco comœn hoy en d a. Y las habitaciones mÆs grandes tienen un jacuzzi colocado como si fuera un sofÆ, a mano de la tele. Al que le llame la atenci n que no se reciclaran los viejos armarios hay que decirle que fue porque ya no estaban: manos an nimas se llevaron hasta las pinoteas y las may licas del Phoenix, ni hablar de muebles y objetos.

Lo œnico a lamentar es que el local del Alexandra, que reabrirÆ como restaurante, no exhibirÆ su esplØndido cielorraso, cubierto para esconder instalaciones con la excepci n de aperturas que permitirÆn ver los capiteles corintios. S estarÆn a la vista las marqueter as y el œltimo hogar a leæa del edificio, con hierro y may lica azul.

Pero en estos tiempos que corren, quejarse de eso es mezquino. Al contrario del vandalismo generalizado, el Esplendor recupera una fachada hist rica de la ciudad de particular belleza y tradici n. El hotel abre en cosa de semanas y ya se puede disfrutar de su exterior ■

Para mÆs informaciones sobre el Esplendor se puede visitar la pÆgina www.esplendorhoteles.com *o* www.fenhoteles.com.

CAL Y ARENA

Especializadas
Están en circulación dos revistas que se ciñen a temas especiales. Una es *HÆbitat*, la veterana y rigurosa revista de reciclaje y restauración que edita Eduardo Leguizamón y que dedica su tapa a la saga de la catedral de San Isidro, una de las mejores y mayores obras del país. También hay un dolido informe sobre la Casa del Puente y la habitual información sobre técnicas y procedimientos. La *tipoGrÆfica* de este bimestre contiene ensayos de Burke, Fontana, Berman Ulrich y García que abarcan desde el diseño de tipos al papel de envolver y el delicado arte de diseñar cubiertas.

Espaæolas
El 17 de mayo a las 15 se realiza en el auditorio Piazzolla del Centro Cultural Borges la conferencia magistral de las arquitectas Beth Galí y Rosa Rull, de Barcelona, y Victoria Acebo, de Madrid. Es en el marco de los encuentros de arquitectura Argentina/España, América/Europa y los Premios FAD.

La Bienal
Está abierta la selección para participar en la Bienal de Arquitectura y Diseño de San Pablo, que se realiza entre el 8 de octubre y el 11 de noviembre. El Ministerio de Relaciones Exteriores le encargó la selección a la Sociedad Central de Arquitectura y el tema esta vez son las ciudades. Para conocer los detalles y los parámetros técnicos de selección, hay que comunicarse con la SCA en el 4815-4075 o escribir a *bienalSP@socearq.org*

Cine en el Marq
El 26 de mayo se proyectarán tres cortos de la serie Buenos Aires Viajando en el Tiempo, de Alberto Boselli y Graciela Raponi. Las películas son *Casco Fundacional*, *Retiro* y *Costa Sur*, realizados entre 2003 y 2005, todos de 18 minutos de duración. Las funciones en la Torre de Agua, de Libertador y Callao, son a las 19 horas.

Polonia en el MNAD
Hasta fines de junio, el Museo Nacional de Artes Decorativas realiza la muestra “Arte y Cultura de Polonia en la Argentina”, compuesta por cien objetos artísticos y decorativos traídos por inmigrantes polacos. En Libertador 1902, de martes a domingo de 14 a 19. La entrada es de 2 pesos, los martes gratis.




Rafael Yohai

CON NOMBRE PROPIO

Industria cultural

POR LUJAN CAMBARIERE

El estudio Gira Industria aúna diseño industrial, gráfico y fotografía. Un ejemplo de cuando creatividad rima con multidisciplina.

Desde los claustros se habla cada vez mÆs de la multidisciplina en el diseæo y hasta de aunar las distintas carreras en un cuerpo comœn. Un grupo de profesionales lo hace carne. Recientemente formado, Gira Industria ofrece servicios integrales de comunicaci n a travØs de la suma de distintos saberes.

A Alfonso Lasala, el diseæador industrial del grupo, lo conoc amos por el interesante trabajo que devino en la muestra *Crisis Diseæo* en octubre del 2003 y por su labor en Infinit, marca de anteojos en la que trabaja desde su creaci n en 1989. Hoy, junto con dos diseæadores grÆficos e ilustradores Nicolás Whelan y Santiago Alonso y un fot grafo Mart n Pellizzeri ampl an horizontes.

Usina creativa

Nos juntamos, en principio, porque quer amos tener una especie de debate. Pares con quienes poder conversar de las cosas que uno hace y as tener un parÆmetro mÆs af n , cuenta Lasala. Los cuatro se conoc an de trabajos en comœn para diversas empresas y sab an que ten an las mismas necesidades. Un proyecto comercial, continœa Lasala, tiene objetivos que en general son temporales y, una vez cumplidos, la relaci n se corta. Nuestra uni n es mÆs genuina. No es desinteresada, pero nos une una bœsqueda anterior a cualquier emprendimiento comercial , seæala. As , entre encargos de lo mÆs variados que en muchos casos traspasan nuestras fronteras, como un importante comercial de animaci n para Telecom, la producci n del manual de marca de Aeropuertos Argentina 2000 de Guayaquil, la realizaci n del arte de tapa del œltimo disco de la banda de rock Los Piojos hasta la puesta en escena y puestas grÆficas sobre mœsica de la œltima Creamfield, mechan acciones independientes.

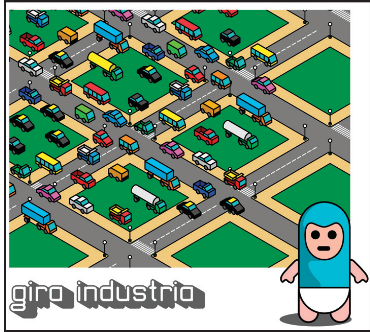
Sumar para multiplicar

Hoy mÆs que nunca en diseæo se empiezan a borrar los l mites , explica Whelan. Al diseæo grÆfico se le suman la ilustraci n, la animaci n. De repente te encontrÆs trabajando con imagen y sonido con lo que todo se hace mÆs difuso pero a la vez mÆs rico , agrega Alonso.

La alianza te potencia y ademÆs sumÆs nuevos lenguajes. En nuestro caso, yo siento que ellos tienen una naturalidad para lo gestual para la que yo me siento mÆs estricto o acartonado. Pero a la vez estÆ bueno que cada uno tenga un rol. La cuesti n interdisciplina no significa que todos opinan sobre cualquier cosa. EstÆ bueno que cada uno se engrane como en una pequeæa maquinita , aclara Lasala.

Laboratorio de ideas

Tal vez, sea hoy, con lo que mÆs se identifiquen. En lo que ocupan gran parte de su tiempo y por eso lo que quieren mostrar de su cosecha. ¿Proyectos recientes? Una butaca inflable, un buen ejemplo de re-uso, hecha con la rejilla de un ventilador que oficia de asiento y una cÆmara de auto; el sill n Tsunami que se infla en caso de catÆstrofes naturales (y en nuestro pa s, bien podr an ser de las otras las sociales ya que segœn idearon debajo de sus almohadones el sill n tiene provisiones comopara vivir un mes) y una campera rellenable, un abrigo de m nimo costo ya que su estructura es de tubos de plÆstico que puede cargarse con hojas o papeles segœn las circunstancias. AdemÆs estÆn realizado un relevamiento fotogrÆfico del barrio de San Crist bal donde estÆ ubicado su estudio y distintas intervenciones en la v a pœblica. Este œltimo proyecto, segœn ellos, es un buen ejemplo de su trabajo de laboratorio. Antes de producir algo la idea es comunicar, expresar cosas que nosotros sentimos y poder entregar eso como aporte nuestro a la sociedad no simplemente al mundo diseæo , cuentan. Hoy, suma Alonso, vivimos una invasi n visual en la ciudad. Pareciera que no hay l mites. Vas a la parada de colectivo y hay afiches, en el subte te plotean un vag n, en el boleto tenØs publicidad. Usan mi ciudad para bombardearme, yo la tomo para hacer arte callejero y te masajeo el cerebro de otro modo, seguro mÆs placentero.



¿Esto es compatible con los encargos de empresas? Si lo ponØs en una mesa de directorio, tal vez no, pero la verdad es que son esos trabajos propios los que te hacen crecer. El empresario piensa en los tØrminos en que Øl maneja la cosa tiempo y dinero . Vos podØs y tenØs que ir mÆs allÆ. A la vez, estas acciones no requieren de mucho recurso. No se necesita una inyecci n de liquidez, pero los resultados suelen ser muy positivos y repercuten en el trabajo cotidiano , remata Lasala ■

Los murales y la arqueolog a

La ciudad está presentando los volúmenes dos y tres de sus *Gu as del Patrimonio Cultural porteæo*, dedicados a los murales de la ciudad y a sus sitios arqueológicos. Como el primero de la serie, que trataba de sitios, edificios y paisajes, estos dos tienen un formato de bolsillo, textos breves, un mapa de ubicación y una introducción a cargo de los autores.

Murales fue compilado y escrito por el arquitecto Horacio Spinetto, autor del alegre libro sobre los cafés notables de nuestra ciudad. La introducción funciona como una breve historia del arte mural, sus usos y técnicas materiales y sus orígenes en nuestro país. Así se aprende que el primer mural porteño registrado todavía existe en la pared posterior del altar de la Dolorosa, en la iglesia del Pilar, y data de 1735. Ordenadamente, se enumeran escuelas y estilos del siglo XIX y del XX, en este caso casi década por década por la variación de “ismos” y con una parada en las galerías comerciales de los años cincuenta, cuando los murales fueron moda furiosa que dio buenos frutos.

Luego siguen 163 murales individuales, divididos en pinturas murales, esgrafiados, relieves escultóricos, cerámicos, vitrales y mosaicos. *EcumØnica*, la guía incluye todas las escuelas habidas y por haber, y va de grandes obras a decoraciones de restaurante, tocando tamaños y posiciones muy diversas. Y al final propone recorridos, como para hacerse paseos muralistas.

La guía dedicada a la arqueología urbana es, por su temática, más ceñida. Daniel Schávelzon y Marcelo Weissel, con la colaboración de Anabelle Castaño Asutich y Patricia Frassi, recorren el “abajo” de la ciudad, exhibiendo restos, cimientos, rastros de lo que fue. Este tomo abarca 74 lugares divididos en tres seccionesQ la de sitios, que historia edificios o lugares que ya no existen y cuyos rastros deben buscarse con la palaR la de edificios todavía existentes y la de hallazgos, definidos simplemente como agrupaciones de objetos encontrados “por casualidad” en antiguos pozos de basura o aljibes rellenados, tapados por edificios posteriores.





Este libro tiene su lado fascinante, que consiste en saber qué había en lugares hiperconocidos. Por ejemplo, el Botánico albergó el polvorín de CueliR la plaza San Martín, el mercado de esclavos de la ciudadR la Arlt, el cementerio de pobres y esclavos, y Michelangelo ocupa lo que fue la licorería de la familia Huergo.

Las dos guías publicadas por la Secretaría de Cultura en la colección dirigida por Nani Arias Incollá dan una buena impresión del alfajor de mil capas que es la ciudad porteña, por arriba y por abajo.